AÑO 2 — BUENOS AIRES, 25 DE SEPTIEMBRE DE 1898 — NÚM. 44

LA PROTESTA HUMANA

PERIÓDICO ANARQUISTA

SUSCRIPCIÓN

Semestre . . . . $ 1.00
Año . . . . » 2.00
Paquetes de 25 ejemplares 1.00.
Pago adelantado

Sale un Domingo por otro

NUMERO SUELTO: **CINCO CENTAVOS**

DIRECCIÓN:
G. LAFARGA
Cale CHILE Núm. 2274
BUENOS AIRES

El atentado de Ginebra

Aunque han transcurrido ya bastantes días después del hecho, no por eso queremos dejar de ocuparnos del atentado contra la emperatriz de Austria, que ha dado nueva ocasión á la prensa sin ideales ni vergüenza para aullar ferozmente contra una colectividad universal de hombres, unidos por comunes aspiraciones, qué nada, absolutamente nada tienen que ver con la muerte de esa anciana. Y no escribimos estas líneas para contestar á la prensa mercenaria que tan groseramente sacrifica la lógica y el buen sentido para hacer el caldo gordo á los intereses y las iniquidades de sus amos, que con un indigno puñado de moneda pagan; nos imponemos esa tarea para razonar serenamente y según nuestro humilde criterio, acerca de ese hecho, el cual, estando en nosotros el desprecio á las malvadas mixtificaciones, lo juzgaremos teniendo presente las causas que hayan podido impulsarlo, pues no debe olvidarse nunca la indestructible máxima de que no hay efecto sin causa, y, por tanto, debe buscarse ésta para juzgar razonablemente aquél.

Hénos, pues, ante uno de tantos casos patológicos que el gran todo social produce. Ese individuo no es un criminal que surge de la escoria; es un sér sobre el cual ejerce una presión poderosa la iniquidad que le rodea, y cae en la grave obcecación de que para remediar los males de la sociedad basta despachar para el otro barrio á sus representantes.

No es un Angiolillo que da muerte á un jefe de Estado que tolera monstruosas torturas sufridas por seres amigos é inocentes; no es un Etievant que ataca á policías que le acorralan tenazmente por un simple delito de imprenta; es un sér que con la ceguera y sangre fría de una firme aunque funesta convicción, quiere acabar con alguno de los poderosos de la tierra, creyendo de ese modo regenerar al mundo. Niega que haya sido el hambre que le haya impulsado; quiere que conste que «no le ha movido otro móvil que la consciencia de que es necesario acabar con los gobernantes, con los reyes y sus ministros». Desea morir, porque no duda que será vengado. «Cuantos esclavizan al pueblo, dice, irán cayendo sucesivamente.» Tenemos, pues, en ese individuo al partidario de la violencia individual elevada á sistema de lucha para llegar á la emancipación anhelada. Y ese individuo se dice anarquista. Y porque anarquista se dice, á los anarquistas en general se hecha en cara su acto.

Si los que nos insultan y excitan á la caza nuestra se hubiesen tomado la molestia de pulsar nuestras ideas, hubieran tenido ocasión de convencerse de que el gérmen de esos actos es de ambiente exterior por lo que á nuestra Causa respecta; y si hubiesen ojeado debidamente nuestros libros, opúsculos y periódicos, hubieran visto que no todos los anarquistas—la inmensísima mayoría—aceptan esos actos de violencia individual como medio de táctica, dirigidos contra los que llevan las riendas del poder, porque no ignoran que jamás son éstos los que las llevan en la marcha progresiva del mundo, y se dan perfecta cuenta de que éste, en el camino de las ciencias, sigue adelante empujado por el gran esfuerzo inteligente colectivo, y en la senda de la emancipación económica, avanza según va siendo de consciente y apropiada la acción unida y combinada de las fuerzas proletarias.

Nosotros somos de los que participamos de estas opiniones, y aunque empleamos nuestras energías para demostrar lo contraproducente de esos atentados y afirmamos la necesidad de una revolución colectiva, los consideramos, no obstante, como azote inevitable mientras subsista un orden de cosas como el actual, basado precisamente en la violencia organizada é impuesta por los códigos. Unas veces puede ser la desesperación de verse acorralado por el hambre ó ferozmente perseguido por la injusticia lo que puede armar la mano del hombre capaz de blandir un instrumento de muerte. Mas, en el presente caso, se pretenderá que no hay atenuamento alguno; el autor no quiere que sea esto lo que le haya impulsado. Y bien: nosotros mismos lo hemos dicho ya: no hallamos ante un sér persuadido de que repartiendo puñaladas entre los altos personajes se arregla el mundo.—Aquí no hay, pues, disculpa—repitirán los que fácilmente se dejan vencer por la impresión del hecho. Meditese, meditese un poco, y se llegará á las conclusiones nuestras, esto es, que ese individuo no es sino un triste producto del ambiente,—jamás un resultado de la propaganda razonada de las ideas nuestras. La moderna Antropología demuestra que un sin fin de causas diversas, aunque estrechamente enlazadas unas con las otras, impulsan á ciertos individuos á la consumación de esos arrebatos de violencia personal. Sin ser nosotros doctores, ni mucho menos, casi nos sentiríamos capaces de enumerarlas, sino todas, al menos las más salientes. No hay duda que, frente á una situación precaria, un lujo exorbitante exalta al individuo, en mayor ó menor grado, según la intensidad nerviosa de cada cual. Las persecuciones son otro impulsor directo, y si á todo esto agregamos una intelectualidad estrecha y viciada—resto de la falseada y violenta educación de la infancia—y el cinematógrafo viviente y continuo que á la vista efrece espantosos cuadros de asesinatos lentos por el hambre y de mutilaciones en masa en las ciudades y en los campos de batalla, cometidos siempre para salvar los intereses del capitalismo, insaciable, frío y sanguinario, bien pronto llegaremos á concebir el hombre violento y furioso contra un orden semejante. Niéguesenos esto, y doblaremos á muerto por la pérdida del buen sentido; cúlpasenos á todos de la acción de un individuo, y diremos que los hombres han sufrido el contagio del *razonar* de aquel feroz fiscal que no há mucho en Barcelona declaraba *cerrar los ojos á la razón* y pedía la pena de muerte á 28 inocentes y el presidio para muchos más.

Queda aún otro punto serio sobre el cuál réstanos hacer una fundada observación. Ante el último atentado, é instigados por el aullido constante de la prensa vociferadora, los gobiernos extreman sus medidas de represión, con las que se oprime al pensamiento, pero que no se logra evitar la explosión de la violencia, que emana por todos sus poros del organismo social. No es, ciertamente, la represión ciega el medio eficaz para evitar esas atrocidades propias del ambiente; para que no tengan que lamentarse, es necesario humanizar la sociedad, llegar á su radical transformación, estableciendo la igualdad económica que asegurará al hombre la satisfacción de sus necesidades, y que sustituirá la lucha brutal derivada de opuestos intereses, por la solidaridad recíproca.

Y á ese resultado nos encaminamos nosotros; sí, nosotros, anarquistas, hombres de corazón que asociamos nuestros medios y energías para empujar colectivamente al mundo en el camino de la emancipación humana, persuadidos de que, siendo colectivo el mal, colectivo tiene que ser el esfuerzo para extirparlo.

LA REDACCIÓN.



Atentados burgueses

Los burgueses y la prensa que les defiende, cada vez que un atentado anarquista—como ellos dicen—viene á turbar esta paz octaviana, y alguno de los de su clase desaparece engullido por la corriente de violencia en que se basa la actual sociedad, la cual ellos son los primeros en alimentar con sus injusticias irritantes, inciensan á la víctima por todos sus poros, elevando hasta las nubes sus *virtudes* y su *ciencia*, y el dicterio de «asesinos y criminales» cae irremediablemente sobre el victimario y sobre quienes profesan honradamente las ideas que él se dice profesar.

Y que aquí no hay otros criminales y asesinos que los burgueses que dando una patada á la lógica se espeluznan por un muerto cuando este pertenece á la crápula dorada y ni una palabra de reprobación tienen contra los millares de crímenes horrendos y asesinatos que producen sus instituciones, es lo que vamos á demostrar clasificando los siguientes atentados:

ATENTADO MILITAR

«Por falta de ropas de abrigo, por falta de camas, por falta de cuarteles, por falta de higiene, cuidado y asistencia médica, en las cuatro semanas de Julio y en la primera del mes corriente, hubo en la división de Cuyo **1045 atacados de influencia, de los cuales fallecieron 34**.

Así lo declara oficialmente el inspector del cuerpo de sanidad militar, doctor Marcial V. Quiroga».

El Municipio, Rosario, 23 de Agosto.

He aquí un atentado que lleva por delante 24 hombres asesinados con alevosía y premeditación, y por el cual la prensa burguesa no pedirá leyes represivas contra sus autores.

ATENTADO AUTORITARIO

«El comisario Urristi, que estaqueó á un ciudadano de apellido Martínez porque se negó á servir en la policía, y que posteriormente hizo igual cosa con Wenceslao Larrosa, aun permanece en libertad y sigue desempeñando el cargo.»

Telegrama de Rosario de Tala á *La Nación*, 3 de setiembre.

Esos dos ciudadanos apalcados, por lo visto no son ni reyes ni nobles de pergaminos apolillados, ni usan frac que huele á sangre, y por eso la prensa burguesa no ha calzado el san benito de asesino á ese comisario que desempeña sus funciones de autoridad.

ATENTADO PATRIÓTICO

(Londres 4 y 7 de Setiembre, *La Nación*.

«Se ha confirmado plenamente la brillante victoria obtenida por el ejército que comanda el general sir Herbert Kitchener, en la campaña emprendida contra los derviches.

Las bajas habidas en las tropas británicas alcanzan á **100**; entre éstas hay dos oficiales del cuerpo de lanceros; los egipcios tienen 200.

Los derviches tuvieron **10,600** muertos en el campo de batalla, y **400** en la entrada de Ondurmán; el número de heridos llega á **16.000** y los prisioneros son **400**.»

Es innegable el salvajismo y la ferocidad de que está revestido este atentado.

¡¡Once mil muertos!! ¡¡diez y seis mil heridos!! y cuatro cientos prisioneros que seguirán la misma suerte, aunque ellos sean africanos, creemos que valen más, mucho más que una emperatriz, que un primer ministro y que un presidente de república, que al fin y al cabo son solamente tres personas; no obstante, la prensa burguesa, esa que razona á centavo y escribe con herraduras, ni llora esos millares de víctimas, ni pide el exterminio de los *patriotas* ni la abolición de los armados, ni reclama ligas internacionales para cambatir esas hordas *civilizadas*, educadas en la escuela militar, escuela del pillaje y del crimen en gran escala, ni aun establece el derecho que debía tener todo ciudadano que de humanitario se precie, de lynchar uno á uno á todos esos asesinos *patriotas* que bajo el pretesto de la civilización y de expansión colonial llevan la desolación y la muerte donde quiera que pisan.

¿Se quiere más?

A seguir apuntando no cesaríamos nunca.

Aquí no hay otros asesinos, como los hechos diarios nos lo demuestran, que los sostenedores de la sociedad actual.

Aquí no hay otros principios de destrucción y de muerte que la autoridad y la propiedad.

Aquí no hay otra violencia que la que emana de la escuela burguesa, imponiéndose á todos, y contra la cual los potentados de la tierra y sus lacayos solo se acuerdan de gritar cuando la víctima es una cabeza coronada.

Aquí no hay otros responsables, pues, que los burgueses mismos.

G. I.

¿En qué país vivimos?

Recordarán nuestros lectores que en uno de nuestros últimos números dábamos cuenta de la prohibición, por orden policial, de un *meeting* organizado por varias agrupaciones republicanas, socialistas y anarquistas, para protestar de la infame represión adoptada por el gobierno italiano contra los partidos populares, y que calificábamos aquella disposición de exabrupto policial practicado á instancias de la presión ejercida en las altas esferas policiescas por la manada burguesa italiana aquí residente, y por el deseo de no indisponerse con los bigorrotes que actúan de capitanes araña en la legión italo-argentina. Estábamos en la creencia de que disposición tan vergonzosa, que pisotea todos los derechos individuales

que la misma constitución burguesa acuerda, no se repetiría en este país donde los proletarios tenemos hasta la libertad de reventar de hambre como en cualquier rincon de la Europa salvaje; pero nuestro desencanto no tiene límites después de la campanuda resolución policial tomada para prohibir la celebración de otro *meeting*, que organizado por las mismas agrupaciones, debía celebrarse el 20 de Setiembre para protestar de la mamarrachada patriotera, organizada por la tan cacareada «fraternidad italo-argentina»—á base de explotación—para ese mismo día.

El motivo alegado por la policía para la prohibición de esta segunda reunión, es por demás curioso, ya que no autoritario. Según nuestros informes, prohibióse ésta por *no disponer la policía de suficientes fuerzas* para atender á las diversas manifestaciones que en ese día se celebraban, no obstante de haberlas tenido para dispersar á los muchos centenares de obreros que acudían á la hora anunciada al local de la reunión.

Hénos aquí, pues, frente á un nuevo atentado que encubierto bajo un fútil pretexto, se perpetra contra eso que se ha dado en llamar «libertades públicas» y ante el cual se nos ocurre preguntar á quién pueda y quiera respondernos, lo siguiente:

¿Es que aquí existen dos clases de libertad y de derechos, una para los señores, que se respeta y garante, y otra para los obreros, que se borra de un codazo cuando á alguién le interesa?

¿Es que aquí, los obreros solo tienen el deber de dejarse explotar impunemente y no el derecho de librarse de la explotación?

¿Es que aquí donde se guillotinan todas las libertades para dar gusto á una nación donde la reacción y el despotismo ha llegado á la cumbre, solo á tragarse las paparruchas patrióticas y las mentiras políticas el pueblo tiene derecho?

Pues entonces, si así es, como los hechos parecen demostrarlo, establézcase en cada escuela un cuartel y en cada calle un presidio, y llámese á esta, en lugar de República Argentina, Rusia ó Italia, y sabremos á qué atenernos.

Intolerancia universitaria

Y ya que de atentados estamos, vaya á continuación un atentado más, que podríamos llamar atentado... *científico.*

Las instructivas conferencias sobre *La evolución de la Sociología criminal* que nuestro compañero el Dr. Pedro Gori daba en una de las aulas de la Facultad de Derecho de Buenos Aires, cuando menos se esperaba, y precisamente cuando mayor interés despertaban entre la juventud estudiosa y libre de los prejuicios que ciertos doctores de salsa vieja pretenden inculcar desde la cátedra, fueron suspendidas por orden de las muy ilustres (y de muy pobre criterio) autoridades universitarias.

Esa coz inesperada da la medida justa de la tolerancia que en materia de Filosofía y Ciencia Económica dispensan esos almidonados doctores de Derecho torcido.

Bien es verdad que Gori nc se andaba por las ramas, ni ocultaba causa alguna de las que determinan los hechos. Esto, sin duda, es lo que habrá molestado más á las sapientísimas autoridades universitarias de flor de lila, y esto demuestra la educación restringida que proporcionan á la juventud esos doctores que sacrifican la verdad, la Ciencia misma, á los intereres de clase.

Desmiéntasenos ahora por afirmar de nuevo que la educación oficial está hábilmente preparada para pervertir el buen sentido del alumno y amoldarle su criterio á las conveniencias sociales,—ese tupido manto que oculta la hipocresía, y la farsa, la corrupción y la iniquidad. Critícasenos porque no respetamos á la Temis esculpida y entronizada por la diestra burguesía, cuando es cínica representación de la prostitución de la justicia.

Se quiere conservar á todo trance el ruinoso edificio social presente, pero no hay talento para ello. Los conservadores mismos, con su imbecilidad característica, descargan inconscientemente golpes tan rudos en el viejo caserón, que precipitan su estrepitoso derrumbe. El avance de las Ciencias nuevas ha sido tan firme y fecundo, que ha reducido á cero su ciencia arrugada y lagañosa. Y por eso se golpean la calva y se tiran de las barbas; pero como que cuentan aún con el apoyo del principio de autoridad, logran, sin embargo, imponer su voluntad.

Mas, esta vez, si los que tienen gusto en hacerles morder la lengua quieren verlo, pueden lograrlo fácilmente, pues buscándose un local apropósito—que indudablemente ha de hallarse—se puede continuar en él las interrumpidas conferencias.

Y eso esperamos que harán el amigo Pedro Gori y la juventud estudiosa bonaerense.

Ladrando á la Luna

Estos periodistas al servicio de la burguesía tienen perdido el seso eternamente, ó lo pierden cada vez que sucede un atentado contra los representantes de la eterna injusticia, y así los vemos despachar á su gusto contra el anarquismo las viejas recetas de «asesinos» «salvajes» «miserables» etc., etc., para quedarse luego tan fresquitos creyendo haber salvado á la sociedad de un serio peligro.

¡Oh, cuan poca mollera se necesita para tener contento y engañado á quién os paga la misión de velar por sus rapiñas! ¿No es verdad serviles lacayos de levita raida y sombrero abollado?

Al periodista que se atreva á negarlo, le regalamos un par de herraduras á medida para adornarse los domingos.

—

Periódico ha habido en estos últimos días que filosofando á sus anchas, solo un remedio ha encontrado para librar á la sociedad de la plaga anarquista, establecer muchos manicomios para encerrar en ellos (nó á ellos) á todos los anarquistas, y entonces ¡claro! ya no sucederían más atentados, y ¡á gozar la burguesia tranquilamente, se ha dicho!

Pero lo que no nos han esplicado esos plumíferos, es como se las arreglarían para que la desenfrenada explotación del hombre por el hombre y e! lujo irritante ante la miseria no los produjera!

A disposición de este, tenemos otro par de herraduras para cuando nos lo explique.

—

Otros, menos filósofos, solo encuentran el remedio en una liga (no de alguna de sus sifilíticas queridas) internacional de todos los gobiernos, para perseguirnos, encerrarnos en los presidios y deportarnos á las colonias penales indistintamente á todos.

¡Bonita perspectiva!

Por todo alimento, ratones, si ellos no nos comen á nosotros; por todo ideal, el de los burgueses, la holganza; por toda distracción, matar parásitos.

Pero aquí solo se presenta una dificultad, y esta es que á nosotros no nos gusta todo eso y preferimos entendérnosla con los parásitos de las ciudades!

Otro par para esos, las tienen bien ganadas.

—

Finalmente, otros *periodistas*, que creemos acaban de llegar de una tribu salvaje del Chaco, que usan plumas en la cabeza y con plumas se tapan el rabo para librarse del engorro, que no es poco que digamos, de vigilarnos y mantenernos, van más adelante que los anteriores, y llegan hasta proponer un sistema rápido de estilo burgués para eliminarnos.

Proponen que se nos linche por las calles como si fuéramos negros *libres* de la República más *libre* del mundo.

Por Dios y por toda la corte celestial, si es que de todo eso hay, que no lo hemos visto nosotros, señora *Nación*, ¿nos darán por lo menos tiempo para confesarnos?

¿Y quien será el primer guapo que principiará, y por quién?

Estos las herraduras ya las llevan puestas: les falta un bozal.

Abrimos concurso.

—

Queda aún otro, y este afortunadamente es menos inofensivo, gracias al zurrapeo general de la badana recientemente sufrido, que lo ha dejado más blando que un guante. Es sistema *Correo Español*, y consiste en espachurrarnos de una patada come se espachurra una alemaña.

¡Pobre jumento, cuantos papeles tienes que hacer para conservar el comedero!

¡Pobres cretinos! ¡cuanto mejor estaríais tirando de una carreta que emborronando cuartillas!

¡Y estos son los destinados á dirigir é ilustrar la opinión!...

G. I.

A propósito del desarme

Un día, el muy poderoso zar de las Rusias, se levantó de tan buen talante, que, reuniendo á todos los funcionarios de su corte, les dijo:

—Tengo entre ceja y ceja una idea tan piramidal que va á asombrar al mundo. ¿A que no la adivinan ustedes?

—Declarar la guerra á la Gran Bretaña—se apresuró á decir el más diplomático de la reunión.

—No ha acertado—contestó el autócrata.

—Sorprender Constantinopla—dijo un viejo general.

—Nada de eso.

—Apoderarse de Corea—chilló un baroncito.

—No.

—Pues, ¿qué es? ¿qué es?—interrogaron todos.

—Oigan bien—dijo el emperador, haciendo ademán de que se estrechase el corro; y tomando una actitud de misterio y ahuecando bien la voz para causar todo el efecto esperado;—oigan bien, señores: se me ha ocurrido proponer á las potencias.... *el desarme general!*

—Ja! já! já!....

La risotada fué estrepitosa. La sorpresa, indecible. La ocurrencia, celebrada como la mejor idea *fin de siécle.*

En efecto. Se telegrafió á todas las naciones la proposición. Y la carcajada fué universal y se elogió estruendosamente la ocurrente gracia del gran pontífice-emperador.

No se dirá que las bromas reales son siempre de mal género.

Esta es de una inocente ingenuidad...... *sensacional.* Pero.... cuidado con la vuelta. Hay que prepararse.

PABLO.

ZOLA

Zola ha sido republicano!

Zola ha sido patriota!

Zola ha creído en los elegidos «amigos del pueblo»!

Zola se ha sorprendido de la infamia cometida con una condena «por orden.»

Zola se ha sometido á la «lealtad de los jueces.»

Zola ha apelado á los sentimientos de equidad «de doce buenos jurados franceses decretando con independencia!

....

Y por haber levantado el grito valiente de su conciencia indignada, ha sido conducido por dos veces ante los tribunales.

....

De acusador, convertido en acusado, le ha sido dado, mejor que á persona alguna, el ver, el constatar, el juzgar, lo que hemos proclamado altamente, siempre, nosotros los anarquistas:

Que los magistrados, civiles, ó militares, mienten todos, por orden!

Que los oficiales y soldados mienten todos—por complicidad!

Que los jurados mentirán siempre — por miedo!

Que «el honor del ejército» consagra todas las bajezas!

Que la opinión pública consagra todas las infamias!

Que la pretendida sinceridad es un engaño.
La pretendida equidad una hipocresía.
La fraternidad una burla.
La libertad un mito.
La justicia una mercancía.
La ley, la bandera que cubre esa mercancía.
El código una historia de bandidos.
La sociedad la caverna de esos bandidos.
Y la autoridad la gran criminal responsable!

....

Que esta sociedad, descansando sobre el cieno, el oro y la sangre, no puede vivir—vivir para atracarse—más que de rapiñas, de hipocresías patrióticas, de mentiras económicas, de asesinatos, de la miseria y de la prostitución del cuerpo, de los brazos, del cerebro, del pensamiento.

Se ha dicho que Zola es un hombre honrado y nosotros lo creemos. Después de haber hecho, con peligro de su tranquilidad y de su vida, la prueba de todos esos errores, ¿titubeará en chocar de frente con sus antiguos procedimientos, en abrazar lo que ha adorado? ¿Titubeará sin tener miedo del vocablo, en declararse netamente ANARQUISTA?

«La verdad está en camino, ha dicho; nada a detendrá.»

Esperámoslo también para él.

E. Janvión.

Legitimación de los actos de rebelión (7)

POR

J. ETIEVANT

(CONTINUACIÓN)

Existe entre los dirigentes algo parecido á una vasta conspiración contra el buen sentido y la razón. No tienen en cuenta los datos positivos de la ciencia moderna. Se subvenciona á individuos para enseñar á los niños del pueblo que el mundo ha sido creado en seis días, hace seis mil años; que una ballena se ha tragado á un hombre, y otras cosas por el estilo; y esto á despecho de los descubrimientos de la geología y de la anatomía.

Se les enseña oficialmente el espiritualismo, aun cuando se sabe que no es sino un cúmulo de puras hipótesis, las que en su mayor parte violentan injuriosamente los hechos. Es cosa harto sabida, sin embargo, que todo esto no pasa de una desvergonzada mentira, pues hace tiempo que en la enseñanza superior se ha renunciado á hablar de Dios, del alma y otras estupideces metafísicas. El fisiólogo, como lo dice Littré, constata que el cerebro piensa, como el físico constata que la materia pesa; y nadie se atreve á hablar del alma al primero, como nadie tendría valor para decir al segundo, como Chateaubriand, que «Dios bajó el globo del sol hacia Occidente y elevó la luna al Oriente, sin dejar de atender á los ruegos de su criatura», por miedo de hacerles estallar de risa.

Desgraciadamente, entre los dirigentes hállanse á veces algunos que denigran el juego. Edmundo Lepelletier ¿no deploraba últimamente, en las columnas del *Echo de Paris* el uso de conceder becas á algunos hijos del pueblo que les permite seguir sus estudios, porque equivale á crear un semillero de anarquistas? Y efectivamente, tenía razón: los que saben y no están enceguecidos por el interés, forzosamente llegan á ser rebeldes. Todos los dirigentes conscientes piensan lo mismo que el Sr. Edmundo Lepelletier. Quisieran que no se dijera el «porque sí» de las cosas sino á los que tienen interés en callarlo, porque saben muy bien que la ciencia es madre de la rebelión. Quisieran impedir á los pobres el saber y el raciocinio, pues para gozar no necesitan sino de «la carne de trabajo» (sic), y comprenden que no pueden conservar la posesión del dominio material de la humanidad sino reservándose la posesión exclusiva del dominio intelectual.

Es en vano que la biología y la fisiología

nos demuestren que todos los fenómenos que se realizan en el hombre están sometidos al gran principio del determinismo que domina á toda la ciencia moderna; siempre se nos habla del libre arbitrio y de la responsabilidad, como si nuestros actos de evolución no fuesen determinados, así como todos los demás fenómenos de la naturaleza, por el concurso de sus condiciones de existencia. ¿En qué se fundan para afirmar la existencia de este libre arbitrio? En nada. ¡Se afirma no más y esto hace la cuenta! ¿No son las leyes exteriores? ¿No ejercen la influencia acaso estas leyes, sobre los actos de los individuos? ¿No prueba esta influencia manifiesta que nuestros actos son determinados por condiciones exteriores, ajena á nuestra naturaleza y por consiguiente independientes de nosotros? Todo esto es evidente, pero se sigue negando con impudicia les hechos, porque los dirigentes no pueden mantener su supremacía sino engañando á los demás.

Así, pues, por el mero hecho de haber usado del derecho natural que todos los séres humanos tienen de expresar sus pensamientos; por haber contestado á las acusaciones falsas que á nosotros se dirigen; por haber dicho la verdad, se me ha querido imponer, una vez más, y para siempre, el yugo vergonzoso del presidio. Atacado de esta manera, con menosprecio de toda justicia, en mis derechos, en mi libertad, en mi vida; cazado por los agentes de los poderes públicos, puesto en la imposibilidad de subsistir; colocado en la alternativa de morir de hambre acá ó de consunción bajo el clima mortífero de los trópicos, he devuelto golpe por golpe, en la medida de mis fuerzas, en virtud de mi derecho de legítima defensa. Habiendo respetado los derechos de cada uno, habiendo contestado á la palabra por la palabra, al escrito por el escrito, yo estaba perfectamente en mi derecho al contestar al hecho por el hecho.

Pues era muy justo, que respetando los derechos de los demás, yo quisiera que se respetaran los míos; que, dejando á cada uno la libertad de expresar sus ideas, yo pretendiese tener el derecho de expresar las mías; que, no causando perjuicio á nadie, yo pretendiese hacer respetar mi libertad y mi vida.

(*Continuará.*)

Individualismo y Comunismo

No pretendo ahogar la voz de los individualistas gritando más fuerte que ellos, lo que me propongo es sacarles del error en que creo están ó salir yo de él en caso contrario.

Los individualistas opinan que la libertad individual depende de la apropiación del producto íntegro del trabajo de cada individuo.

Los comunistas decimos: la libertad individual depende de la libertad de todos los individuos, y la libertad de todos los individuos consiste en la satisfacción de todas las necesidades humanamente posible de satisfacer.

Para los anarquistas en general, la revolución social representa la liquidación completa, un saldo universal.

Desde aquella fecha no habrá más deudores ni acreedores. Jefes y superiores tampoco, rotas todas las banderas y borrados los mojones y linderos. En fin, un allanamiento completo de todo lo individualizado y nacionalizado.

Pero si este gran rompimiento se efectuara dominado por el elemento individualista, es claro que no bien habría concluído la lucha, se apresurarían los individualistas, comunistas y todos los sobrevivientes de la revolución, cada cual á apropiarse para si lo mejor de lo recién expropiado, para asegurarse el porvenir lo mejor posible. Y sucedería seguramente que habría un regular número de individualistas inútiles por varias causas; y los que resultaran inutilizados en la lucha contra la burguesía y sus defensores, que no podrían apropiarse de nada, ni tampoco producir, ¿qué sería de ellos, y aun de los que no lo fueran?

Pasaré por alto sobre este pequeño *incidente*, por así decirlo, para extenderme acerca de algunas de las opiniones individualistas.

Dicen algunos de éstos: «Los comunistas, pensando siempre en emancipar á los demás, se olvidan de sí mismos y nada hacen; yo trato de emanciparme á mí mismo, y nada me importa la suerte de los otros.»

A lo que contesto: ningún individuo es capaz por sí solo de acabar con el régimen burgués, y por lo tanto, le es imposible emanciparse individualmente. Pero queriendo suponer que hubiese un individuo capaz de ello, en este caso, queriendo ó sin querer, emanciparía también á los demás.

Nosotros, los comunistas, somos por el estilo de unos viajeros que en sitio determinado de un camino, se les atraviesa de repente una enorme piedra que se desploma de una montaña inmediata. Llega el primero, y no pudiendo pasar sin voltear el peñasco, espera impaciente la llegada de otros para vencer el obstáculo; llegan varios, intentan mover la mole, pero en vano; hay que esperar á que vengan más; á los pocos minutos llegan, y entre todos, consiguen despejar el camino por el interés y el concurso de todos sin necesidad de ningún mandarín.

Otros dicen: «yo quiero ser dueño absoluto del *producto íntegro* de mi trabajo, porque nadie disponga de él sin mi consentimiento ó conveniencia. De los inútiles no quiero saber nada, porque esos usurparían mi libertad, representada por mi trabajo, y además porque ellos serían una carga injusta para los útiles. Quienes no puedan producir, que tengan paciencia ó sucumban.»

Dicen también: «Para trabajar, yo me asociaré con quien tenga afinidad... Casa, comestibles, ropas, herramientas y materiales, yo me lo procuraré por medio del cambio.»

Poca afinidad podría haber en el trabajo entre los que son tan sumamente celosos de su *producto íntegro*, desde que es imposible que haya dos hombres exactamente aventajados en ningún trabajo. Pero convengamos en que debido á esta gran dificultad, usen de esta tolerancia, sin llevar con mucha tirantez aquello del *producto íntegro*, y con algún desgasto de su libertad. Resultaría que entre los individuos de cualquier agrupación, entre los que habría algunos sin familia y otros con mucha, los primeros, con el transcurso del tiempo, podrían llegar á acumular un exceso de producto utilizable, del que podrían servirse igual para tomarse días de descanso, que para hacerse servir por cualquier desgraciado poco apto para trabajar, como para prevenirse contra cualquier desventura; mientras que los segundos no les alcanzaría, debido á los mayores gastos y enfermedades costosas que, como es natural, son más frecuentes entre varios que en uno solo.

Además que todo esto para llevarlo con una mediana *justicia*, precisa de una teneduría de libros en toda regla.

¿Y cómo evitar que los necesitados de cualquier agrupación no se lleven á escondidas algo de lo que no es su *producto íntegro?*

«Con registrarlos á la salida quedará todo arreglado», dicen.

Las operaciones de cambio serían por demás difíciles y explotables.

Supongamos que á una agrupación de alpargateros le falte hilo y que los que lo hacen, por casualidad no lo tienen en abundancia y á ellos no les conviene cambiarlo por alpargatas y sí por otros artículos de más necesidad. Como es natural, no aceptarían el cambio. Los alpargateros insistirían y hasta les ofrecerían algunas ventajas, porque más les convendría perder un diez por ciento en el cambio que sufrir un veinte por ciento de perjuicios por falta de hilo. Si los hileros ceden, ¿qué habrá sido del *producto íntegro* de los alpargateros? Si lo contrario, ¡buen desquite les aguardaría á los hileros en la primera oportunidad de parte de los descontentos!

PACO.

(*Continuará.*)

Anarquía

> Nosotros no somos revolucionarios por el placer de ver verter sangre, sino por necesidad; porque estamos convencidos que los burgueses no abandonarán sus privilegios y porque todos los días millares de vidas obreras quedan sacrificadas, y es mejor mil veces morir combatiendo que languidecer en los sufrimientos y privaciones.
>
> S. F. MERLINO: *¿Por qué somos anarquistas?*

Anarquía! ¡Preguntad á un burgués, á un clerigo ó á un noble lo que significa esta palabra y os contestarán invadidos por el miedo que Anarquía no significa otra cosa que muerte y saqueo, y los que siguen sus principios no son más que unos ateos, unos facinerosos que la ley debe castigar severamente para que el mundo no se encamine á la ruina. Y con estas palabras retumbantes se forjan la ilusión de tener al pueblo pobre y esclavo, sin quererse apercibir de la luz que desde el orizon se viene difundiendo siempre más hasta que en un día no muy lejano envolverá al mundo entero, y pondrá fin de un solo golpe á esta farsa indigna que los burgueses con verdadera ficción llaman democracia!

Celosos de los privilegios de que antaño gozaban los nobles y los clérigos, los burgueses llamaron al Pueblo á su lado, y con lisongeras promesas lo llevaron á las barricadas, á donde el obrero perecía despedazado por el plomo de los reyes, lleno el corazón de la esperanza en un porvenir de libertad y de bienestar. La victoria coronó tantos nobles esfuerzos, cayeron los déspotas coronados y parecía que iba á empezar una era nueva de paz y de amor. Pero muy pronto el Pueblo tuvo que apercibirse de que no había sido más que un instrumento de que los burgueses se habían valido para subir en poder y autoridad, y que al despotismo de los autócratas seguía otro despotismo, que bajo los nombres de democracia y de libertad mantenía al Pueblo en la más grande esclavitud. Para el Pueblo nada había mudado, para él ningún derecho más que el de morirse de hambre y servir al burgués, que enriqueciéndose cada día contesta con plomo y metralla á los lamentos del trabajador que ve perecer á su mujer y á sus hijos en la más penible indigencia.

Del pecho del pobre proletario surge entonces un grito de indignación, una idea nueva se propaga entre los apóstoles del trabajo, que levantan protestas contra sus explotadores, agrupándose al rededor de la nueva bandera que lleva imprimida la palabra Anarquía.

La burguesía se espanta, forja leyes para imponerse á esta ola que la amenaza, y saca de los archivios de la antigüedad los instrumentos de la inquisición para aplicarlos á los que han tenido la audacia de pedir pan y trabajo.

Compañeros de lucha: sigamos sin descanso en el camino que nos hemos trazado; la burguesía se enfurece cada día más en contra de nosotros, lo que demuestra el miedo que nos tiene, y pronto vendrá el día de la redención. Entonces la burguesía querrá oponerse con sus fusiles y con sus cañones, pero inútilmeute, porque el ejército de los trabajadores avanzará fuerte y terrible, y emplantando su roja bandera sobre las ruinas del capitalismo, proclamará la paz y la fraternidad universal.

Abolido el capital, trabajaremos libres y de acuerdo; nuestra patria será el mundo, nuestra familia la unión de las gentes y nuestro dios la idea que nos llevará al triunfo de este sentimiento que hace latir nuestros corazones y que lleva el nombre amado de ANARQUÍA.

LEOPOLDO FUSO.

Comunicados

Los compañeros de La Plata han publicado la siguiente circular dirigida á los compañeros de Sud-América:

Por la propaganda en España

«La Anarquía» de La Plata á todos sus lectores y compañeros.

Desde el mes de Abril que no ha vuelto á salir este periódico, y no ha sido por falta de recursos; antes al contrario, han podido salir algunos números.

Pero nosotros, que no limitamos nuestras satisfacciones en el círculo reducido y efectos de una publicación como *La Anarquía*, hemos suspendido por ahora este periódico, buscando así, ayudar y cubrir necesidades más imperiosas de la propaganda: la propaganda en España.

Sucesos que todos conocemos, interrumpieron la marcha regular de la propaganda, perseguidos unos, encarcelados otros, y suspendidos los periódicos y revistas.

Desde hace algunos meses, con grandes esfuerzos y no pocos sacrificios los compañeros de Madrid, arrostrando peligrosas consecuencias, empezaron á publicar en su segunda etapa *La Idea Libre*, con una tirada de ¡157 ejemplares! pero hoy, y gracias á la ayuda que algunos compañeros de otras regiones le han prestado la tirada es de 1,000 ejemplares.

El espíritu revolucionario tan decaído en aquella región, empieza otra vez á levantarse, gracias á esta única publicación hoy en España.

En adelante, los lectores de *La Anarquía* y demás compañeros que quieran recibir *La Idea Libre* pueden hacer los pedidos á la dirección de la misma: J. Gimenez, calle 49 entre 7 y 8, La Plata.—(República Argentina).

El *Grupo Luz del Progreso* avisa á sus adherentes que en lo sucesivo se reunirá todos los miércoles á las 8 de la mañana en el Círculo de Estudios Sociales, Talcahuano, 224.

Este grupo tiene gratis, á disposición de los obreros, periódicos y folletos en varios idiomas que tratan de la cuestión social.

Para normalizar la aparición semanal de un un periodico anarquista, el númeró del *Avvenire* correspondiente á la fecha de hoy no aparecerá hasta el domingo próximo.

Los compañeros de Rosario nos remiten la presente lista para su publicación:

Lista á favor del Grupo "Ciencia y Progreso".

Cualquier cosa 0,30—Un loco 0,20—Provincia de Udine 0,20—Por la revolución Social 1—Cuba libre 1—Viva la Revolución 0,10—Abajo la Religión 0,20—Filografía 0,20—Uno que le gusta la idea 0,30—Muera la monarquía 0,40—Un voluntario 0,20—Un revolucionario 0,20—Un condenado 0,20—Viva la ciencia 0,20—Muera el fanatismo 0,15—El que no tiene idea es estatua de marmol 0,05—Uno lleno de deudas 0,50—Un cómplice 0,20 Algún día llegará 0,20—Por la verdad 0,20—Viva fuerte Castillo 0,30—Lo que puedo por la anarquía 0,30—La anarquía es libertad completa 0,40—Dgo. Pergolis 1—Morte ai ladri 0,10—Dos humanitarios 0,20—Voy progresando 0,10—Una bomba á Umberto I 0,10—Se pierde el fanatismo 0,40—El obrero para defender su derecho tiene que ser anarquista 0,30—El obrero que no es anarquista es un cobarde 1—Un voluntario 0,10—Abajo el clero 0,50—Salvaterra M. 0,20—José D. Guassoni 1—Total pesos 12.

Círculo Internacional de Estudios Sociales

PROYECTO DE DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS

Se ha constituído un Círculo Internacional de Estudios Sociales con el objeto de reunir en el trabajo de propaganda todos los que aceptan y defienden el programa del Socialismo moderno.

El Círculo combate todo origen ó división de nacionalidad y de raza para alcanzar la fusión de los pueblos y la solidaridad de todos los seres humanos.

Quiere la mancomunidad de la tierra y de todos los instrumentos de trabajo, de los géneros de consumación y de toda la riqueza social, para que los hombres posean los medios de trabajo y gocen de los bienes que el estado de la producción permite.

Quiere la destrucción de toda organización autoritaria, la abolición del poder político con sus instituciones parlamentales, judiciales, militares, financieras y policiales para sustituir la organización de las fuerzas expontaneas de

la humanidad basada sobre los intereses de todos y de la justicia para todos.

Persigue la igualdad social de ambos sexos, y la protección de los niños y de los débiles.

Quiere la destrucción de todas las preocupaciones religiosas y los cultos putativos para el triunfo de la verdad científica.

De todo según sus fuerzas, á todo según sus necesidades.

—

Para la noche del jueves 29 de Setiembre á las 8, tendrá lugar la Asamblea de sócios y de aquellos que aspiran serlo, en el salon de la Biblioteca de Estudios Sociales, calle Talcahuano, 224.

—

La Administración del Círculo Internacional de Estudios Sociales invita al señor A. Duro... pasar por este Círculo, calle Talcahuano 224, para abonar el importe de los 10 boletos del 10 de Julio p. p.

También los compañeros en Barracas al Norte son invitados á dar cuenta de las entradas por la *Velada* que hubo el 7 de Agosto p. p.



Ultima Hora

Según un telegrama publicado en *La Nación* el viérnes 23, la policía de Santiago de Chile ha descubierto un *terrible complot* anarquista en aquella capital, cuyo centro principal radica en la Argentina.

Dícese que se han secuestrado gran cantidad de bombas (serán *bombos*) y gran cantidad de periódicos impresos en Buenos Aires. Sin duda esos periódicos son las *pruebas convincentes* del complot.

¡Valiente *canard!*

¡Y qué burda es la policía chilena!

Asamblea del "Comité Popular"

PARA EL MEETING XX DE SETIEMBRE

Todos los delegados de los Círculos Socialistas republicanos antireligiosos de que habían adherido al indicado Comité son invitados para la Asamblea que tendrá lugar el Lúnes 26 de Setiembre á las 8 p. m. en la sala del Centro Republicano, calle Montevideo 364 para resolver contra el Jefe de policía la interdicción arbitraria del Meeting del XX Setiembre.

SUSCRIPCION

á favor de la Protesta Humana

Capital—Lista núm. 44—A. C. 0,50—B. García 0,50—Francois 1,—Bakounini 0,20—Spies 0,20—El gat 0,50—P. en mano 0,50—Asociación obrera de Socorros Mútuos 0,50—Un anarquista 0,10—Por la anarquía 4,—Un panadero del siglo 0,55—Juan Moza 1,50—Total $ 10.00

Grupo Luz del Progreso—José Garaban 0,30—Marchese Dongo 0,20—Rosa Dongo 0,10—Juan Maiterrena 0,50—El chiquito 0,20—Antonio Sorete 0,10—José Eiros 0,10—Un compañero 0,50—Manuel Alonso 0,40— Antonio Paz y Erena 0,30—Sagasta Luis 0,20— Un desgraciado 0,50—M. A. 0,10—Un burgués 0,05—Julián Mallo 0,50—Moises Terzaghi 0,40—Oclepo 0,05—Antonio Surdelli 0,50—Joaquín Hucha 2,—Ignacio Lobato 2,—A. Brunet 1,—Andrés Aguirrazabal 1,—Cervera 0,50—Augustin 0,50—Máximo Gomez 0,40—Calixto García 0,50—Adolfo Abeleyra 0,50—Francisco el Padre-Santo 0,10—Weyler 0,50.

De la Plata—Recolectado en la conferencia del día 8 p. p. 1,95—Yo mismo 0,10.

De Flores—Un Caivano 0,50 — Ayutante Carderero 0,20—Prete fatto Anarchico 0,20—Sin nombre 0,30—Un español 0,15—Un povero 0.50.

De Barracas—Leggi Filippo 0,50—Total $ 18,30.—Repartido de la siguiente manera: $ 5 para *L'Avvenire*, 5 para *La Conquista de Roma* y 8 para *La P. Humana*.

Gastos del Grupo 0,30.

De Rosario de Santa Fé—Lorenzo Salinas 1,—Almacen de Machiel 0,20.

De Villa Constitución—Un aficionado 0,50—Muerte al clero 0,50—José Ulibarri 1,—R. Martinez 2,—Como quieras 0,50—Noel 0,50—Cualquiera 1,—Para almanaques 1,—León 1,—El que escribe 1,—Por 3 suscripciones 6,—Total $ 15. Repartido: Para La *P. H.* 4,00—para *La Anarquía* 1,—para Ciencia Social 6, y el sobrante para folletos.

De Rosario de Santa Fé—Un Tisinese enemigo del Burgués 1,—V. V. B. 0,50—Domingo Pergolis 1,—Un herrero con martillo pesado 0,30—También el de la causa 0,20—Adelante 0,20—Pobre Juan 0,15 J. B. F. 0,20—Una lluvia de bala á la catedral 0,20—E. Guanziroli 0,20—Un sin nariz 0,20—J. J. 0,20—Uno de la guerra del 70, 0,10—Bonito ideal es el de la anarquía 0.20—Guerra al burgués 0,20—Se exige la revolución Social 0,20—Dumons R. 0,50—Por un ejemplar 0,05—Pobre necio y cobarde el que diga no llegaremos á ver 0,20—Manya Caña 0,20—Un cualquier cosa 0,20—Un aventurero 0,20—Total $ 6,40.

De Mendoza—Irobomba 0,50—Muerte á los culpables de las guerras 0,50—Fioris 1,—El pobre gringo 1,—Chiribo Luchini 0,50—Pedro Galis 0,50—Estéfano Pacini 0,30—José Ruiz 0,70—Dinomta á Alfonso XIII 0,50—El Jerebillo 0,20—M. G. 0,50—un fundido 0,45—El niño anteguerano 0,10—Canet 0,50— Miguel Peces 0,50—Emilio Daud 0,50—Total $ 8,80. Franqueo 0,80.—Para La P. H. 5 $ y 3 para «L'Avvenire».

De Junin—Nikil 0,50 — Ego 0,50— J. F. 0,30—A. G, 0,20 Fernandez 0,30—Otro más 0,30—El Corsario de Junin 0,30—A. B. 0,50—No tengo más 0,20—Un herrero 0,40—P. P. 1,—E. B. 0,50—Total $ 5.—Repartido: 1 para el Grupo Los Acratas y 2 para La P. Humana y los otros 2 pasan á su destino.

General Alvear—Martin Diturbide 1,00.

De La Plata—J. Bargo Gomez 0,50.

De Loberia—M. Lamothe 2,00.

Por conducto de la *Librería Sociológica*.

Joaquin Hucha 0,50—Pedro San Martin 0,50—Pastini 0,30—Un cortador 0,50—Manuel Pereyra 1,00—Carlos 0,15—Un affamato 0,60—Un sombrerero 0,10—Uno 0,05—P. Palmucci 0,50—Un gasista 0,15—Vendetta 0,15—Alejo Velez 0,50—Pagani 0,15—Pablo Franz 1,00 Simon 0,40—Tagrassi 0,20—Las Heras 0,20—Due amici 0,25—A. C. 0,20—Un Yenois 0.10—Un fidelero 0,30—David Canepa 0,24—Un cafetero anarquista 0,30—M. Bugallo 0,40—Uno 0,05—A. Velez 0,20—Mario 0,30—G. Molina 0.20—Un Noy 1.00—S. Sonzini 1.00—Bancalari 0.50—En lugar de Iglesias, hospitales 0,20—En lugar de Iglesias colegios 0,20—Juan M. 0,50—José 0,20—Del trabajo universal ha de venir la felicidad general 0.50—Angel Giovannetti 0,20 S. Fernandez 0,25—A. C. 0.20—Un napolitano 0,10—Un cualquiera 0,20—Un albañil y un carrero 0,25—En la vía pública 0,30—E. Lucchetti 0,22—Reparto de una suscripción iniciada por algunos compañeros en las conferencias que dió Gori en la La Plata y en la ensenada pesos 10.

Grupo "Gli Sfruttati"—Un brasilero 0,50—Ligorio Conciliatori 1.00—Agnes Filippo 0,50—Giovanni Giovedí 0,50—Girolamo M. 0.20—Francisco Ianno 0.50—Un fondero desesperado 1.00—Uno che... a tutti i borghesi 0,20—Un lavoratore 0,20—Morte al Papa 0.50—Viette 0.20—Un veleno per la borghesia 0.25—Disperato Alegre 0.50—Disperato melanconico 0,50—Gancia 0.20—Zappa Simone 0,20—L'onore 0,25—Zappa Stefano 0.20—17 P. H. 4. N. S. 2 0.50—José Paisiot 0.50 Total pesos 8.40.

Mitad para la *Protesta* y mitad para *l'Avvenire*.

Grupos litografos libertarios.—Cerbiago 1.00—Pietro 1.00—Segundo Podestá 0.50—Vittorio 0.50—Sain 1.00—Ruiz 0.50—Burroni 0.20—Capurro 0.20—Benedetti 0.50—L' Alberto 0·50—Angel Canevaro 0.50—Bestetti 0.50—Adrian Rieu 0.50—Juan sin Patria 0.50—Juan sin Miedo 0.50—Señor Yacaré traga hombre 0.50—Destruye Burgueses 0.50—A. Pessina 0.50—Bismark 0.50—M. Mendez 0.50—P. Caldalda 0.50—M. Faure 0.50—V. Mantegaza 0.50—L'anarchia é una buona idea 0.50 Patricio 0.50—Olivera 0.40.—Total $ 13.80.

Cuya suma va repartida en la forma siguiente:

Avvenire pesos 3, *Protesta Humana* 3, *Conquista di Roma* 4,80, para sufragar los gastos del meeting del 20 Setiembre 3.

De Villa Catalina.—El Progreso 1.00.

De Luján.—J. B. 1.00—José Rolla 5.00—L. V. 1.00 —M. Mansini 2.00—Total $ 9.00.

De Chivilcoy.—Vicente Bittelli 0.50—Un C... en una lista libertas 0.50—C. G. Me gusta la Anarquia porque es el ideal más bello 0.30—Un forastero que quiere... 0.30—Lucheni 0.50—Vamos Codero 0.20—Viva paria 0.20—Mia tambien 0.30—Tres colores 0.30—J. Ugadir 1,00—Un anarquista 0.50- Un bellino 0.20.—Total 1.80.

Mitad para la *Protesta* y mitad para la *Conquista di Roma.*

De Pirovano.—Juan Abbondio 2.00.

De Mercedes de Corrientes.—Sempre choch 0 50—Parisién de Mercedes 0 50—Un Galvinisto 0.40—Del pueblo donde nací 0.20 - Enlace de Valentina 0.30—Una macana 0 30—Un anarquista 0.10—Luigi Bittarelle 0.70.—Total pesos 3.00.

Repartidos como sigue:

Para la *Protesta Humana* $ 1,00 *Avvenire* 1,00, *Conquista di Roma* 1,00.

Total recibido por conducto de la *Librería Sociológica* pesos 47,95.

Total general del presente número $ 88.05.

A los Compañeros

Para cubrir el déficit que ha originado la publicación de LA CONQUISTA DI ROMA, rogamos á los compañeros remitan su óbolo lo más pronto posible á la «Librería Sociológica», Corrientes 2041 —Buenos Aires.

Suscrición Voluntaria

para sufragar los gastos que ha originado la publicación del número único

LA CONQUISTA DI ROMA

E. Lucchetti 0.25—S. Sonzini 1,00—Polimanti 0,50—Abbasso le frontiere 0,50—Un Rauchense 0,50—Un affamato 0,40—Un sastre 0,50—Un yenois 0,40—Magrassi 0,50—Del Giudice 40—P. Tonini 1,00—F. Secchi 0,50—Vendetta 0,50—Luis D. 1,00—Uno spostato 0,20—Ministro Pelloux 0,15—Bagnoli 0,20—Un atorrante 0,50—Un disoccupato 0.30—Un antipatriota 0,50 - Juan 0,20—G. Molina 0,20—Luisa Priami 0,20—Uno 0,10—F. Turano 1.00 - Rachit 0 50—Maggiorino 0,50 Un sastre 0,50—V. F. 2 00—Un milanese in mare 0,30—Gay 0,50—Andrés Giarola 0,30—G. P. 0,30—Cualquier cosa 0,11—Emilio B. 0,10—Giuseppe Pietrossi 0,10 — Pedro Chabrando 0,10—A. German 0,20—Martin Villanueva 0,05—De yapa 0,12—Vendido por Magrassi 1,40—Vendidos por Tomasin 2,40—Vendidos por Campagn li 6,50—Idem por Maffucci 3,40—Idem por Joaquin Hucha 3.00—*Grupo litógrafos libertarios* 4,80—*Grupo Luz del Progreso* 5,00.

De Villa Crespo.—Reparto de una suscripción 2,71.

De Burzaco 0,30.

De Mercedes de Corrientes 1,00.

De la Ensenada.—Recolectado por el compañero Andrés Dal Monte: Despota siciliano 0,20—Trentatre 0,20—Dove mi trovo 0 50—Agusto 0,30—Propaganda all'esercito 0,50—Pesci 0,20—Mare 0,20—Giovanni Balestrini 0,20—Barcelona 0,20—Achille Mariotti 0,10—Libero pensatore 0,20 – Bosco 0,20—Dal Monte Andrea 0,20—Michelini 0,10—Nicola 0,25—Luigi M. 0 20—Francesco Grilli 0,10—Orsetti 0,20 – Milano 0,20—Raffaele 0,20—Giò 0,20—Ancona 0,20—Capriccio mio 0,20—Niccola Ventura 0,20—Luigi F. 0,30—Dominici Biscozza 0,15—G. Castellani 0,45 - G. Ginevri 0,20—Antonio Baldesi 0,10—Non tremo 0,25 – Castello 0,50—Nicoló Lago Marsini 0,20 Luigi Scarpa 0,20 — Carlino 0,20—Dagnino Luigi 0,50.—Total Ps. 8.30.

De Chivilcoy 2,40.

De Mar del Plata, por conducto del compañero E. M. 3,00. Pesos 2 para el *Número único* y un peso por 10 *Cancioneros.*—Total general Ps. 60.39.

Gastos: Tiraje de 3500 ejemplares de *La Conquista di Roma*, con impresión

de listas de suscripción	$ 110,—
Gastos de Correo	» 14,60
Total gastos	$ 124,60
Deficit	» 64,21

SUSCRIPCION VOLUNTARIA

para la publicación de folletos de la BIBLIOTECA ACRATA.

Capital de un folleto del «Primero de Mayo» 0,20—Sobrante 0,10—por intermedio de Diaz 0,10—Grupo *Libertad y Amor* 0,30.

Recolectado en los talleres de «Sola»—Gola 0,50—Folgore 0,50—L. D. 0,50—Se acabarán los estúpidos 0,50—Paolina Desgojar los cuervos 0,20—José Cherosen á los cuervos 0,20.

Grupo Litógrafos libertarios—2,00.

Total de la Capital 5,05.

Interior—*De Carcarañá* 0,20.

De La Plata. -Producto de lo suscrición levantada en la conferencia Gori—5,00.

Por conducto de el «Germinal de Cañuelas 1,00.

Por conducto de La Protesta Humana:

De Mendoza.—2,80.

De Mar del Plata—0,50.

De Montevideo—Grupo «Acracia» 3 $ oro, cambiados en moneda argentina—8,04.

Grupo Redención—1$ oro, papel 2,68.

Total de la suscrición voluntaria	25,27
Producto de folletos vendidos	12,80
Total general	38,07
Deficit del folleto «La Ley y la Autoridad»	14,40
Sobrante para la próxima publicación	$ 23,67

Correspondencia Administrativa

Rosario de Santa Fé—J. L. Mulet.—Le remitimos los números que iban á V.

Las Rosas—A. M.—Van 10 ejemplares Avisa si precisas más. Pasaremos aviso á *Ciencia*.

Montevideo—A. D.— Aumentado paquete. No es posible anticipar la expedición. Recibido el libro que mandaste; nos ocuparemos de él próximamente.

No nos fué posible publicar todos los diálogos *En el Café* á causa de haber sido denunciado y secuestrado en Italia el periódico del cual los traduciamos. Veremos si es posible encontrarlos.

Colón—M. V.—Cambiada dirección.

Resistencia—J. M.—Anotado el nuevo suscritor.

Santiago de Chile—*Grupo Rebelión*—No hemos suspendido nunca el envío del periódico. De muchos números han ido paquetes dobles, y cartas hemos también mandado á la dirección de E.

No recibimos el giro que decís haber mandado.

Reclamad en correos los paquetes y el giro. Mientras no contamos con una dirección fija vuestra, suspendemos todo envío de folletos.

Tucumán — C. A. — Reformada dirección. Irán folletos pedidos. Recibido $ 1, para abono de suscripción.

General Alvear—M. D. - Ahorramos escribir mandándote periódicos. La dirección es la de siempre.

Norte-América—J. Alonsin.— Recibido tu artículo y se publicará. Escribiremos.

Linea de la Concepción—F. N.—Imposible mandar dos paquetes por el presente. *Conquista del Pan* agotada.

Cartagena—G. R. M.—Los paquetes de P. H. fueron siempre conformes. En correos nos fastidian soberanamente. Retratos de Angiolillo aqui no hay: se agotaron los pocos que llegaron de Norte América.

Pasado aviso *Ciencia Social*. Los libros que pides fueron editados por un particular y precisa pagarlos anticipadamente. Puedes mandar importe en papel moneda de esa. Reformada dirección.

Mercedes—E. G.—Escribiré.

Villa Constitucion—A. R.—Van los libros pedidos.

Junin—J. L.—Los dos pesos restantes de la lista pasan á donde indicais. Nuestro deseo sería que en lo sucesivo se lo remitiérais directamente.